Nuestros hijos son lo que ven... ¡en casa!

Publicado: Martes, 12 Agosto 2014 02:02
Escrito por Alfonso Méndiz

Nuestra casa es el centro de la familia y el centro de la educación de los hijos

Lo que los hijos descubren muchas veces cada día, y que les ayuda a distinguir, en las acciones de sus padres, las cosas que deben imitar de las que deben obviar

IKEA ha lanzado esta semana un magnífico spot que nos habla **de la familia y de cómo educamos a nuestros hijos**. En esto sigue la estela de las grandes marcas (Coca-Cola, Danone, etc.) que han decidido apostar por los valores en sus mensajes publicitarios.

Y, como el negocio de IKEA son muebles para el hogar, ¿qué mejor apuesta que **el hogar como centro de la familia y de la educación**?

El anuncio arranca de una escena muy cotidiana. Un padre y su hijo están viendo la televisión mientras ambos toman chucherías. Una estadística que sale en el informativo cambia la cara del padre: **“Los niños aprenden lo que ven; y, sobre todo, lo que ven en el hogar”**. Acto seguido, el padre se recompone en el sofá –estaba echado de cualquier manera– y trata de arrebatar los chuches de su hijo.

Phoca PDF

Empieza entonces una cascada de **escenas familiares en l**
padres se ven superados por las circunstancias: la hija masca chicle porque ve hacerlo a su madre, el hijo se rasca el trasero porque su tosco padre también lo hace, y todos se pasan horas en Internet **porque los padres son los primeros en estar enganchados.** En cada escena descubrimos el rostro avergonzado de un adulto que **no logra mudar sus malas costumbres tan rápidamente como quisiera.**

Esto debería conducir al desánimo, a la sensación de que nunca sabremos educarles bien. Todo lo contrario. **El anuncio termina con una inyección de optimismo:** nos hace ver que no hace falta ser unos padres modélicos para poder educar, ni hace falta leer manuales o acudir a sesiones de terapia colectiva. **Basta una sola cosa: el amor, el amor de unos padres que anteponen sus hijos a todo lo personal.** Un amor que los hijos descubren muchas veces cada día, y que les ayuda a distinguir, en las acciones de sus padres, las cosas que deben imitar de las que deben obviar (y aprender a disculpar).

De ahí el lema final: **"Nada como el hogar para amueblarnos la cabeza".** En casa –y no en el Instituto ni en programas de buena ciudadanía– es donde deben amueblarse las cabezas de nuestros hijos. En casa es donde aprendemos, enseñamos, compartimos y queremos. **Nuestra casa es el centro de la familia y el centro de la educación de los hijos.** Amueblémosla bien. Con orden, con buen gusto… **y con cariño.**

Alfonso Méndiz

Phoca PDF